

Rolando Brenes y Vicky Cortés: Pina Bausch y Costa Rica



Suplemento Cultural n.º 85;
octubre-diciembre 2009

El 30 de junio murió, a los 83 años de edad, la coreógrafa y bailarina alemana Pina Bausch, baluarte de la danza contemporánea mundial. Sobre ella conversamos con Vicky Cortés y Rolando Brenes.

Rafael Cuevas (RC): *¿En qué radica la importancia de Pina Bausch para la danza contemporánea?*

Rolando Brenes (RB): Primero que nada, quisiera expresar mi sentir por la partida de Pina. El mundo de la danza



ha perdido una gran artista, una gran persona llena de sensibilidad y talento. Una madre ejemplar de su único hijo, Rolf Alexander, y gran amiga de todos los artistas que tuvimos el honor y la oportunidad de trabajar con ella. ¡Coreógrafa del mundo!

Aunque hubo varios artistas antes que ella, estoy convencido, como dice la mayoría de los artistas de la danza, que Pina es la madre del género artístico de la danza-teatro. A partir de la corriente del expresionismo alemán, buscó constantemente el equilibrio entre el teatro y la danza como tal. Ella necesitaba, aunque muchas veces tenía actores invitados, bailarines que ejecutaran su «espectáculo teatral». Además, muchas de sus obras iniciales de su carrera en el Teatro de la Ópera de Wuppertal tienen muchísimo movimiento dancístico, donde se hace necesario que sus intérpretes sean bailarines profesionales. La danza contemporánea en el ámbito mundial no fue la misma a partir del fenómeno Bausch.

Vicky Cortés (VC): Yo creo que Pina Bausch representa una gran bandera abierta de libertar artística y creativa. Rompió con los cánones estéticos de su época y logró imponer su arte en contra de la crítica y de un público que no estaba preparado para recibir semejante osadía. Es la gestora y la referencia más importante y emblemática de la llamada danza-teatro en el mundo. Era una artista genial.

RC: ¿Tuvo influencia Pina Bausch en la danza costarricense?

RB: La influencia de la Bausch se hizo presente sobre todo a partir de los años ochenta en los escenarios costarricenses. La presencia de sillas y muchos elementos de utilería en escena es parte de esa influencia. La teatralidad de las coreografías, o mejor dicho, el uso más consciente de la dramaturgia en la danza por parte de algunos coreógrafos costarricenses, fue clarísimamente en ese sentido. Aunque algunos para ese tiempo ya producían espectáculos bastante teatrales, fue a partir de los ochenta cuando creo que llegó más la influencia de Pina a Costa Rica.

VC: Yo creo que el trabajo de Pina, ya sea por haberlo visto o hasta imaginado, ha sido una fuente de inspiración para muchos coreógrafos

costarricenses. Por alguna razón, ha habido una identificación con la forma y el fondo que plantea su obra.

Ese gran espacio de libertad a la hora de proponer, la «contaminación» de lenguajes, el hecho de trabajar con personas de diversas procedencias, esa «torre de babel» que destila y muestra desde una emocionalidad y visión existencial muy profundas; todo esto impacta e intuitivamente uno se acerca a esta vertiente.

El otro punto es: ¿qué hacemos con eso? El sentido vital profundo que logra Pina no se consigue copiando las ideas coreográficas. Nosotros tenemos que aprovechar esa influencia de libertad y hasta de «libertinaje creativo», pero debemos encontrar nuestro propio sentido profundo.

Finalmente está la Escuela Folkwang en Essen, donde varios bailarines y bailarinas costarricenses han pasado, y desde donde se derivó, en su momento, el genio Pina Bausch.

RC: ¿En qué espacios dancísticos, coreógrafos o personas se puede ver la influencia de Pina Bausch?

RB: Creo que, en general, la Pina ha teñido el quehacer dancístico mundial y Costa Rica no es la excepción. En nuestro país, a unos más que a otros les ha influenciado el estilo de



la Bausch en el momento de hacer sus espectáculos, y no siempre dando el mejor de los resultados desgraciadamente, pues trabajo es trabajo. Por otro lado, sí he tenido la oportunidad de disfrutar espectáculos muy buenos, donde yo siento la influencia de la danza-teatro, bien utilizado y hecho a la manera nuestra. Quiero decir, adaptado a nuestra realidad. No quisiera mencionar nombres específicos y así no crear tensiones innecesarias, a raíz de nuestra naturaleza afectiva mal ubicada de los costarricenses.

RC: *¿Qué otras influencias, además de Pina Bausch, hay en Costa Rica de escuelas o bailarines extranjeros?*

VC: Costa Rica tiene una larga tradición en la danza moderna y contemporánea. Aquí, a diferencia de muchos países de Latinoamérica, no fue el ballet, apoyado por el Estado, lo que se desarrolló. A través de pioneras como Mireya Barboza y Elena Gutiérrez se introdujeron diversas influencias europeas, como por ejemplo el método Jooss-Leeder (escuela alemana), entre muchas otras cosas en el caso de Elena. Además de transmitir escuela han sido coreógrafas dueñas de una fuerte personalidad artística. Por otro lado, se introdujeron diversas técnicas de

coreógrafos norteamericanos, como es el caso de la técnica Graham. Actualmente hay más influencias, porque de alguna manera el mundo se ha hecho «más pequeño», se maneja mayor información de lo que acontece en la escena mundial de la danza, principalmente la occidental. Ha venido mayor cantidad de maestros invitados (sobre todo europeos y estadounidenses) que enseñan diversas técnicas y hasta han desarrollado algunos proyectos coreográficos. Entonces, se conocen y se manejan diversas técnicas y escuelas para trabajar, mover y sentir el cuerpo; se trabaja la improvisación desde planteamientos muy diversos, al igual que la ideación coreográfica. Sin embargo creo que todos los que nos dedicamos a la danza conocemos, de alguna manera, esta vertiente expresiva poderosa y radical que ha representado el arte de Pina Bausch para la danza.

RC: *¿Hay alguna escuela, coreógrafo o bailarín que uno pudiera tomar como «representativo» en Costa Rica de la influencia de la Bausch en este país?*

RB: En relación a esta pregunta, hay dos puntos importantes a mencionar. El primero es la técnica de danza con la que ella se hizo bailarina y que utilizaba constantemente



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.

en sus movimientos dancísticos en general. Esta técnica fue implementada por el maestro suizo-alemán Hans Züllig, junto a las investigaciones de los maestros Sigurd Leeder y Kurt Jooss, sobretudo en la primera mitad del siglo XX. En Costa Rica, aunque suene muy feo para algunos, este servidor es quien mantiene más puro, a pesar de mis aportes personales al mismo, el método utilizado por el maestro Züllig, quien tuvo en sus manos la formación de Pina la mayoría del tiempo en la Escuela Folkwang de Essen, y además yo tuve la oportunidad y el honor de trabajar con él por más de nueve años, tanto en Costa Rica como en Alemania. Fuimos grandes amigos, y aprendí de él la mayoría de lo que enseñó como docente. En relación al segundo punto, que sería más en lo coreográfico, me reservo la opinión. Mejor que la gente decida.

RC: ¿Cómo catalogaría usted la influencia de Pina Bausch en Costa Rica: como positiva, estimulante o negativa?

RB: En general me atrevería a decir que inspiradora. A veces positiva, a veces negativa. Eso sí, pocos han entendido lo profundo del asunto en cuanto a que no solo es lo estético y visual en el escenario, es lo que va más allá de esos puntos, lo que

queda, lo que produce en lo profundo del espectador. Eso se produce por una «manera especial» de trabajar y la postura personal ante el mundo de la danza. Por otro lado, también tenemos a las personas que no comparten el quehacer de la Pina a pesar de todo, y que más bien les disgusta. Como dicen por allí: «Si gustos no hubieren, las tiendas no vendieren».

RC: ¿Cómo llegó usted a relacionarse con Pina Bausch?

VC: Bueno, decidí viajar para hacer la audición que Pina iba a realizar para tomar bailarines en la Folkwang Tanz Studio que ella dirigía artísticamente en ese momento. Llegué con número y todo. No voy a contar esa odisea. Pero ella me eligió.

RC: ¿Cómo fue su experiencia con ella?

VC: Para mí ha sido una gran inspiración, más allá de haber podido tener la oportunidad de pasar por allí como bailarina invitada. Mi experiencia no fue fácil. El nivel de competitividad y el ambiente en el ámbito femenino fue muy fuerte en mi caso. No sé si es —entre otras cosas— porque siempre hay mucho más mujeres que hombres. Pero, independientemente de esto, poder conocerla y conocer su trabajo «en



vivo», trabajar con una disciplina férrea, bailar y expresar lo mejor que uno puede en un contexto en que me sentía muy presionada y emocionada al mismo tiempo, fue definitivamente una gran aventura. La personalidad de Pina era subyugante. Nuestra relación fue tímida, y Pina siempre fue muy dulce conmigo.

RC: *Algo más que desee agregar y que puede ayudarnos a comprender la presencia de Pina Bausch en la danza costarricense.*

VC: Anteriormente hablé sobre el impacto de la artista, de lo que algunos hemos podido ver o imaginar

respecto a su trabajo. Pero Costa Rica tiene contacto con la tradición de la escuela alemana hace mucho tiempo. Tuvo, además, el privilegio de recibir a Hans Züllig en Danza Universitaria, uno de los maestros más importantes que desarrollaron y continuaron el legado de Kurt Jooss y su escuela, y de donde surge posteriormente el arte de Pina Bausch. Züllig era un maestro de la técnica y muchos aquí en Costa Rica tuvimos oportunidad de trabajar con él. Esto, creo, también fue un detonante para que algunos comenzáramos a soñar con cruzar el Atlántico.



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.